SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA
DOMINGO 1 DE MARZO

MOTIVACIÓN INICIAL:

Hermanos y hermanas:
Nos reunimos hoy en este segundo domingo de Cuaresma para escuchar la voz de Dios que nos invita a seguir el camino de la conversión. Durante esta Cuaresma, se nos invita a reflexionar sobre nuestra vida, a fortalecer nuestra fe y a acercarnos más a Cristo.
Hoy, las lecturas nos invitan a mirar hacia el futuro con esperanza, a dejar que la luz de Dios ilumine nuestra vida y, especialmente, a vivir con la certeza de que la gloria de Dios se revela en aquellos que confían en Él.
Nos ponemos de pie y recibimos al celebrante cantando.

ACTO PENITANCIAL:

Tú que conoces nuestros pensamientos: Señor, ten piedad.

Tú que iluminas las tinieblas de nuestro corazón: Cristo, ten piedad.

Tú que nos exhortas a una sincera conversión: Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Hoy, las lecturas nos invitan a renovar nuestra confianza en las promesas de Dios, a reconocer su gloria en medio de nuestras luchas y a vivir con esperanza. A través de ellas, somos llamados a no dudar de que, aunque el camino pueda ser difícil y lleno de pruebas, la fidelidad de Dios nos acompaña siempre.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

- Por la Iglesia, para que, en este tiempo de Cuaresma, se renueve en su misión de anunciar la palabra de Dios y de llevar la luz de Cristo a todos los rincones del mundo. Roguemos al Señor.

- Por todos los que sufren en cuerpo y espíritu, para que encuentren consuelo en el amor de Dios y experimenten su presencia en medio de sus dificultades. Roguemos al Señor.

.

- Por aquellos que están alejados de la fe, para que este tiempo de Cuaresma sea una oportunidad para que encuentren el camino de regreso a la casa del Padre. Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros aquí presentes, para que, a través de la escucha de la Palabra y la participación en los sacramentos, experimentemos una verdadera transformación en nuestras vidas y sigamos a Cristo con mayor fidelidad. Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS:

Al presentar nuestras ofrendas sobre este altar, también ofrecemos nuestros corazones, nuestras vidas, nuestras luchas y nuestra esperanza. Que este sacrificio sea signo de nuestra disposición a colaborar con Dios en la obra de la salvación del mundo.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN:

Al acercarnos a recibir el Cuerpo de Cristo, recordemos que este sacramento es un encuentro personal con Él, que se ofrece a nosotros para transformarnos y fortalecernos en nuestra fe.
Al recibirlo, no solo nos unimos a Jesús, sino también entre nosotros como comunidad de creyentes que caminamos hacia a luz eterna.